

Mayo 11/864. Madrid Enero 23/864.  
Querido Rufino. Aquí nos tiene V.

esperando que el nuevo Ministro de  
Estado se imponga del tratado que su  
antecesor dejó oportunamente ratificado  
y firmado por la Reyna. El nuevo presi-  
dente es un magistrado y como buen  
abogado preferirá decirlo que no parte  
de las ideas del Marqués de Albu-  
querque sobre ciudadanía natural, lo  
que suspenderá el cange, hasta mejor  
oportunidad si deis hasta que entre  
un ministerio que nos sea favorable.  
Ento es poniendonos en el peor de los  
casos, pues me cuesta creer que no  
se ratifique el 3.º tratado pues el  
1.º fue rechazado justamente en el  
Congreso del Paraná; el 2.º es inap-  
table, el tercero lo será igualmente?  
Y pensar, amigo mío, que todo viene  
por el maldito negocio de emendas  
hacer aquí un sello que pudo ponerse  
allá: lo para torar pienras perras  
en que fracase este negocio por  
tan insignificante motivo. Ojalá  
si diésteis que espere saldremos  
bien pero bueno es estar preparados  
a toda eventualidad.

La situación de Europa es ame-  
nazadora. Se siente esa atmósfera  
opresiva que augura tempestades.  
Las sesiones de la Cámara de

Disfrazados en Francia le darán a V.  
una idea del estado de los animos,  
del proceder del Gobierno y de la  
situación financiera cada día mas  
difícil despues de la empresa de  
Méjico. Esta última cuestión está  
por discurrirse. No puede darse cre-  
dito a las noticias que hace publi-  
car el Gobierno, pero el hecho es  
que el tiempo para, y la aventura  
no llega a su término, lo sería  
dentro despues de la ocupación  
de las plazas o ciudades del in-  
terior de ese vastísimo territorio.  
Apenas dejan un punto las fuerzas  
salen de bato de tierra los francis-  
cos, y vienen mil otros mejicanos  
que obran por su cuenta. En la  
ciudad misma de Méjico las pa-  
trullas tienen que pasearse día y  
noche para mantener el orden.  
Oficiales venidos de allí, dicen  
por bato, que la empresa de con-  
quista con las fuerzas que tienen  
es disparatada.

Mucho bulle meten con las adhe-  
siones ante el ejército. pa favor

de la Monarquía, y con la declaración  
que los Estados Unidos han hecho de  
respetar la voluntad del pueblo Me-  
xicano. Lo primero es un remedio  
del sufragio universal en Francia,  
con la diferencia de los Sufragios;  
en cuanto a los Estados Unidos ellos  
saben a que atenerse en oportuni-  
dad. Ya ve V. como les he ido y

les va a los Españoles en Santo Sa-  
lins, veremos si Maximiliano es  
más feliz en México. Dico que vie-  
na a París para ir a tomar posesi-  
ón del obispado in partibus, vere-  
mos si sale y como sale.

Me habla V. de la conducta de Ernesto,  
sinopsis quien le he metido a V. en  
cabeza en la cabeza. Es una completa  
falsedad a estas V. lo que se de  
la vida en París. La casa en que está  
es excelente, los amigos que tiene  
y los lugares a que va, no ofrecen  
peligros, además, su índole es es-  
tética y no le faltan sermones.  
Además, evitar que esto degenera, es  
cosa fuera del alcance de nadie  
a menos de ponerlo en un colegio!  
Móntre su carta a Baleares, y el le  
escribiré sobre el particular. Cree V.  
que yo me intereso de veras por

su sobrino, y que será el primero  
en cuidar de detenerlos al primer  
señalón —

Siéntase de veras la situación  
de nuestra política en la Banda  
Oriental. Quiera Dios que no  
volvamos como de costumbre  
a rompernos la cabeza perdién-  
do en un día, la ganada en  
una corta tregua de paz —  
Bella se que la última Postalgia  
que recibí está en Montevideo, pero  
la cuestión consiste en saber si  
las plazas se venden solo a can-  
tados — Adios, recuerdos a Feliz y a los  
Amigos. Suyo afmo  
Manuel